Tiempo Pascual

Meditando el Misterio de la Resurrección

con Don Orione

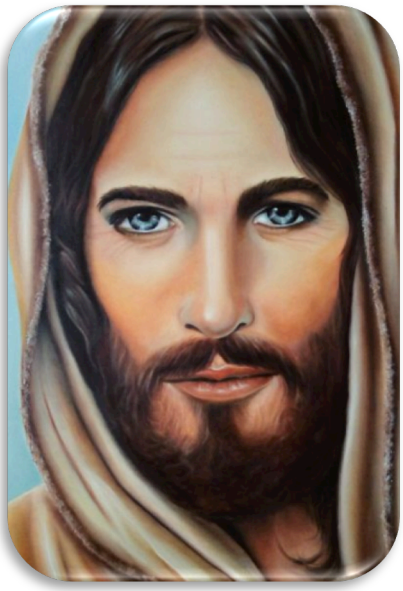
"¡Estamos en Pascua! oh amadísimos: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

¡Paz para ustedes y paz para todos! Es la hora de las alegrías suaves y santas, la hora de la más espiritual consolación. Cristo ha resucitado: ¡Aleluya!"

Don Orione

Pequeña Obra de la Divina Providencia
Centro Pastoral Juvenil Vocacional

Introducción



En muchos lugares, la Semana Santa es un momento privilegiado para la reflexión de nuestra vida cristiana iluminada por el gran misterio de la Pasión Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, pasada las celebraciones la vida retoma su rutina habitual. Para la Iglesia el tiempo que sucede a esta semana es un tiempo significativo, desde Domingo de Resurrección hasta Pentecostés vivimos un tiempo litúrgico particular, el tiempo Pascual, marcado por la alegría de la Resurrección y la espera de la venida del Espíritu.

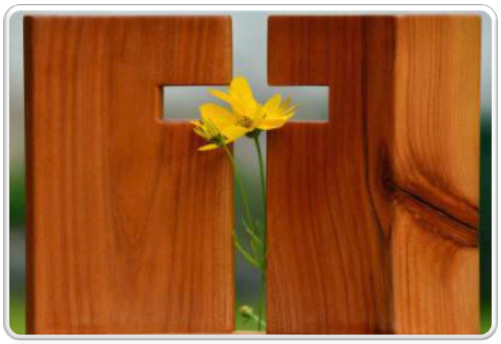
Para vivir este tiempo especial y que la fiesta de la Pascua de Resurrección no sea solo un hito en nuestra vida cristiana, hemos propuesto 7 meditaciones, una para cada semana del tiempo pascual, donde a la luz de un texto bíblico que nos habla de las apariciones del Resucitado, y a la luz de palabras de Don Orione al respecto, proponemos reflexionar sobre el amor de Dios, nuestra existencia y fe. Se puede incorporar cantos y rezos según el tiempo del que se disponga.

Los textos pueden ser leídos en grupo y las reflexiones pueden ser trabajadas de manera personal. Este material ha sido pensado para apoyar la oración que se realiza por las mañanas con el personal en las obras, para los grupos de adultos que cada semana se reúnen en las comunidades parroquiales, profesores, apoderados, colaboradores que deseen aprovechar este tiempo para crecer en su

"¡Cristo ha resucitado! Más está aún en medio de nosotros, está siempre con nosotros para enjugar toda lágrima y transformar a todos los dolores en amor."

su vida espiritual.

Además para cada semana se propone un pequeño signo, que se puede realizar tanto en la casa como en la sala de profesores, en la entrada del Hogar, en cada capilla, etc. Con este pequeño signo ayudamos a que las personas que realicen esta reflexión durante toda la semana no olviden su propósito o lo reflexionado. Por eso es importante que el signo pueda ser colocado al comenzar la reflexión y mantenerlo toda la semana, y pueda ser presentado ese día al terminar la reflexión para señalar su sentido.



Materiales a considerar que se utilizaran en los signos:

Crucifijo, imagen de Jesús, flores (vivas o de papel), papel, lápiz, hojas secas, vela, vasos, utensilios cotidianos.

"¡Vivamos en Jesús! Perdidos en su Corazón, inflamados de amor, pequeños, pequeños, pequeños: simples, humildes, bondadosos.

¡Vivamos de Jesús! ¡Como niños en sus brazos y su Corazón!.."

Oración Inicial: Regina Coeli

V. Alégrate, Reina del cielo. Aleluya.

R. Porque Aquel a quien mereciste llevar en tu seno. Aleluya.

V. Ha resucitado, según predijo. Aleluya.

R. Ruega por nosotros a Dios. Aleluya.

V. Gózate y alégrate, Virgen María. Aleluya.

R. Porque ha resucitado Dios verdaderamente. Aleluya.

V. Oremos: Oh Dios que por la Resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, te has dignado dar la alegría al mundo, concédenos por su Madre, la Virgen María, alcanzar el gozo de la vida eterna. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor.

R. Amén.

"Te quiero a ti, oh Santa Virgen: te llamo, te sigo, te amo!... Llévame, Virgen bendita a las muchedumbres de las plazas y caminos; empújame a abrazar a huérfanos y pobres, a los miembros abandonados, dispersos, sufrientes del Cuerpo de Cristo, tesoros de la Iglesia de Dios"

SEMANA 1

ACERCARNOS A UN DIOS QUE NOS AMA

"Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna.

1- Oración inicial: Regina Coeli (pág 3)

2- Texto bíblico: Juan 20,1-9

El primer día después del sábado, María Magdalena fue al sepulcro muy temprano, cuando todavía estaba oscuro, y vio que la piedra que cerraba la entrada del sepulcro había sido removida. Fue corriendo en busca de Simón Pedro y del otro discípulo a quien Jesús amaba y les dijo: **«Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto.» Pedro y el otro discípulo salieron para el sepulcro.** Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más que Pedro y llegó primero al sepulcro. Como se inclinara, vio los lienzos tumbados, pero no entró. Pedro llegó detrás, entró en el sepulcro y vio también los lienzos tumbados. El sudario con que le habían cubierto la cabeza no se había caído como los lienzos, sino que se mantenía enrollado en su lugar. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero, vio y creyó. Pues no habían entendido todavía la Escritura: ¡él "debía" resucitar de entre los muertos!

3- Palabras de Don Orione:

"Cristo, "nuestra Pascua", ha sido inmolado: el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo, ha muerto, y, muriendo, ha destruido a la muerte, más Él es resurrección y vida, y hoy ha resucitado glorioso y, resurgiendo, renovó la vida…

¡Cristo ha resucitado! Vayamos a Él: Él solo tiene las palabras de vida eterna que regeneran, y esa ley de amor y de libertad de la cual cada hombre, cada pueblo puede esperar incremento y salvación…"

4- Para reflexionar:

La Resurrección de Cristo nos muestra un Dios que no ha dejado solo al hombre, que viendo nuestra fragilidad, necesidad, y anhelando la vida para nosotros ha optado pasar por la muerte para vencerla y traernos esa vida a nosotros. Pero Dios respeta nuestra libertad, Él es cercano pero nunca impositivo, Él no obliga sino que nos da la posibilidad de que libremente nos acerquemos a la vida que Él nos regala. En el texto,

Los discípulos se acercan al sepulcro para ver al Señor, pero no lo encuentran ahí, ¿dónde podemos encontrar hoy al Señor de la Vida?

Así como los discípulos buscan al Señor movidos por lo que María Magdalena les ha contado, Don Orione también nos exhorta ir al encuentro del Señor, del Resucitado, en Él podemos ser hombres nuevos. En el día de hoy meditemos ¿cómo podemos acercarnos más a Él?, ¿qué podemos hacer para dejar que el Señor, que tiene palabras de vida eterna, transforme nuestra vida? Tal vez podríamos leer con más frecuencia la Biblia, comprometernos ir más a misa, acudir al sacramento de la Reconciliación, orar más, acercarnos a nuestros hermanos más necesitados por medio de las obras de misericordia, etc. Pensemos en algo concreto que podamos hacer en este tiempo pascual para acercarnos a Él y a la vida que Él nos regala y hagamos el compromiso de realizarlo.

"Solo Él tiene palabras de vida eterna"

SIGNO PARA LA SEMANA

Esta semana para celebrar al Señor Resucitado y recordar nuestro propósito de querer acercarnos más a Él, colocaremos en la entrada de nuestro hogar o de nuestro lugar de trabajo alguna imagen de Jesús con la frase de Don Orione: "¡Cristo ha resucitado! Vayamos a Él".

SEMANA 2

ACOGER Y VALORAR LA VIDA QUE DIOS NOS OFRECE

1- Oración inicial: Regina Coeli (pág 3)

2- Texto bíblico: Juan 20, 11-18

Después los dos discípulos se volvieron a casa. María se quedó llorando fuera, junto al sepulcro. Mientras lloraba se inclinó para mirar dentro y vio a dos ángeles vestidos de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús, uno a la cabecera y el otro a los pies. Le dijeron: «Mujer, ¿por qué lloras?» Les respondió: «Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto.» Dicho esto, se dio vuelta y vio a Jesús allí, de pie, pero no sabía que era Jesús. Jesús le dijo: **«Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?»** Ella creyó que era el cuidador del huerto y le contestó: «Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo me lo llevaré.» Jesús le dijo: «María». Ella se dio la vuelta y le dijo: «Rabboní», que quiere decir «Maestro». Jesús le dijo: «Suéltame, pues aún no he subido al Padre. Pero **vete donde mis hermanos y diles: Subo a mi Padre, que es Padre de ustedes; a mi Dios, que es Dios de ustedes.»** María Magdalena se fue y dijo a los discípulos: «He visto al Señor y me ha dicho esto.»

3- Palabras de Don Orione:

"¡Estamos en Pascua! Pascua quiere decir pasaje: para nosotros cristianos Pascua es la gran fiesta de la Resurrección de Cristo, que es el milagro de los milagros; el principio de la resurrección de la humanidad de la muerte del espíritu y de la muerte de la carne a la verdadera vida; es el sello de nuestra fe en la divinidad de Cristo…

¡Aleluya! Alabemos y glorifiquemos al Dios nuestro, pues la Resurrección es la victoria de Cristo sobre las tinieblas, **es el Rey Victorioso, que sale del sepulcro, después de haber develado a la muerte y sube para abrirnos las puertas del cielo.**"

4- Para reflexionar:

Todo el misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo nos revela un Dios que ha amado tanto al hombre que ha entregado a su Hijo para salvación nuestra.

En el momento de su muerte, María Magdalena no lo encuentra en el sepulcro. El amor de Dios no

termina en el sepulcro, la entrega del Señor culmina con la victoria sobre la muerte, no para demostrar su grandeza, sino para ganar para nosotros la vida. Luego Él le señala a María Magdalena que es tiempo de subir con su Padre, ¿acaso el Señor se olvida de nosotros y nos abandona? Sería incomprensible su entrega si luego de ello nos abandonara. Él no nos deja, Don Orione nos ayuda a comprender que si Jesús Resucitado vuelve donde el Padre no es para dejarnos solos sino para abrir las puertas del cielo para nosotros, para poder compartir con nosotros la vida eterna que proviene de Dios. Nuestra esperanza en la resurrección se funda por tanto en la Resurrección del Señor, Él vence la muerte para ofrecernos la Vida, para compartirla con nosotros. Por eso, el Misterio de su Muerte y Resurrección es el gran signo del amor de Dios hacia nosotros y nuestra respuesta a ello debe ser la acogida ya de esa vida nueva por medio del amor a Dios y al prójimo. Reflexionemos en este día ¿qué valor le damos realmente a lo que hemos celebrado en Semana Santa?, ¿es una fiesta más o realmente comprendemos la entrega de Cristo como una manifestación del amor de Dios hacia nosotros?, y ¿qué respuesta nace espontáneamente en nosotros ante este gran amor?

“Es el Rey Victorioso, que sale del sepulcro, después de haber develado a la muerte y sube para abrirnos las puertas del cielo.”

SIGNO PARA LA SEMANA

En esta semana para seguir celebrando al Dios de la vida colocaremos flores (vivas o de papel) en el (o al lado del) crucifijo (o alguna imagen del Señor) que hay casa o en nuestro lugar de trabajo, para que al igual que los enamorados que se regalan flores, manifestemos el amor que Dios tiene por nosotros y nuestro anhelo de responder a él con todo el corazón.

SEMANA 3

DEJARNOS TRANSFORMAR POR EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR RESUCITADO

1- Oración inicial: Regina Coeli (pág 3)

2- Texto bíblico: Juan 20, 19-20

Ese mismo día, el primero después del sábado, los discípulos estaban reunidos por la tarde, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. **Llegó Jesús, se puso de pie en medio de ellos y les dijo: «¡La paz esté con ustedes!»** Dicho esto, les mostró las manos y el costado. **Los discípulos se alegraron mucho al ver al Señor.**

3- Palabras de Don Orione:

"¡Cristo ha resucitado! –Resurjamos, oh hermanos, resurjamos! **He visto a pecadores levantarse, después de una santa confesión, con el rostro radiante de una paz celeste**, retomar luego con ánimo sereno los caminos del honesto vivir cristiano, y apurarse por readquirir el tiempo perdido…

¡He visto a decenas de millares de operarios, de robustos trabajadores, de jóvenes, florecientes de vida: médicos, abogados, oficiales, profesores universitarios, diputados, ministros, mezclados en columnas, confesarse en las plazas, a lo largo de las calles, sobre las avenidas de esta gran capital!... En esa plaza los he visto fraternizar, ¡abrazarse en Cristo, jurar su fe, su amor a la Patria, llorar de amor! ¡Espectáculo único en el mundo! **¿Qué sentían ellos? ¡A Cristo! ¿Quién estaba? Cristo estaba, oh hermanos; Cristo Nuestro Señor, que resucitaba en aquellos corazones;** era Jesús, era el Señor, que pasaba sobre esta metrópoli y descendía entre su pueblo."

4- Para reflexionar:

En el misterio de la Pascua, la muerte no ha tenido la última palabra, sino la Vida, por eso, los discípulos están alegres, han visto al Señor Resucitado que les trae la paz y con ello la esperanza de la vida eterna. De forma similar muchos encuentran esa paz al encontrarse con el Señor en el sacramento de la Reconciliación, Don Orione ya lo señala, es un encuentro que transforma, es Cristo quien se hace presente resucitando en el corazón de tantos hombres que

desean dejar atrás una vida de dolor y pecado, de todo lo que lleva a la muerte, y renacer en Cristo. Meditemos este día sobre nuestro propio camino de conversión, ¿está Cristo presente en mi vida?, ¿ha resucitado en mi corazón durante esta Pascua?, ¿a qué debo renunciar para acoger la paz que proviene del Señor?

SIGNO PARA LA SEMANA

Esta semana colocaremos alrededor de alguna imagen de Cristo hojas secas, simbolizando la experiencia de la renovación. Recordemos con ello lo que hemos meditado, qué cosas debemos dejar ir, a qué debemos renunciar para que el encuentro con el Señor Resucitado renueve nuestro corazón.

"Cristo estaba, oh hermanos; Cristo Nuestro Señor, que resucitaba en aquellos corazones"

SEMANA 4

ABRIR LOS OJOS A UN MUNDO QUE NECESITA DEL SEÑOR

1- Oración inicial: Regina Coeli (pág 3)

2- Texto bíblico: Juan 20, 24-29

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Los otros discípulos le dijeron: «Hemos visto al Señor.» Pero él contestó: «Hasta que no vea la marca de los clavos en sus manos, no meta mis dedos en el agujero de los clavos y no introduzca mi mano en la herida de su costado, no creeré.» Ocho días después, los discípulos de Jesús estaban otra vez en casa, y Tomás con ellos. **Estando las puertas cerradas, Jesús vino y se puso en medio de ellos.** Les dijo: «La paz esté con ustedes.» Después dijo a Tomás: «Pon aquí tu dedo y mira mis manos; extiende tu mano y métela en mi costado. Deja de negar y cree.» Tomás exclamó: «Tú eres mi Señor y mi Dios.» Jesús replicó: **«Crees porque me has visto. ¡Felices los que no han visto, pero creen!»**

3- Palabras de Don Orione:

"¡Es Pascua! **Abramos los ojos a la nueva luz**, liberémonos de toda debilidad y mal moral, elevémonos, oh amados míos, de las ansiosas necesidades de esta vida miserable a los gozos de la vida beata; arriba los corazones, oh hermanos, ¡arriba, arriba!

¡Cristo ha resucitado! ¡Oh! que resurja Cristo también en nosotros, si hemos decaído a lo largo del camino: que viva en nosotros con su gracia y nosotros vivamos en Él y de Él, porque fuera de Él no hay vida ni consolación que valga. Vivir a Cristo y hacer vivir a todo el mundo de Cristo. Que la victoria del Señor sea también nuestra victoria, y la muerte, también para nosotros, sea un pasaje a una vida nueva, y nos haga radiantes este cuerpo que la tumba no recibirá más que en depósito.

¡Cristo ha resucitado! Más está aún en medio de nosotros, está siempre con nosotros para enjugar toda lágrima y transformar a todos los dolores en amor."

4- Para reflexionar:

La Resurrección conlleva un acto de confianza que marca nuestra existencia, nos invita a confiar,

optar y cambiar, pasar a una vida nueva cada vez que sea necesario. A veces podemos decaer y desconfiamos, nos olvidamos en quien hemos puesto nuestra confianza y como Tomás necesitamos ver para volver a levantarnos. Don Orione nos anima a abrir los ojos de nuestro corazón para descubrir al Señor en medio nuestro. Creer en Él, confiar en Él siempre nos llevará a abrir los ojos también a nuestra realidad y acoger al Señor que viene a nuestro encuentro por medio de nuestros hermanos. Nos invita a dejar de lado todo lo que nos aleja de Dios, como la indiferencia, , el egoísmo, la falta de fe y de amor, para vivir a Cristo y llevarlo a los demás, Él quiere estar en medio del mundo a través nuestro. ¿Cuántas personas viven en medio del miedo, la desesperanza, la falta de amor y necesitan encontrarse con Aquel que puede cambiar sus vidas? Pensemos en este día en todas aquellas personas que están pasando por un mal momento, por aquellos que han perdido la fe y la esperanza en el mundo o en nuestro propio entorno, y realicemos un gesto concreto para ayudar a aliviar ese dolor y que pongan su confianza en el Señor, tal vez expresarle que pueden contar con nosotros, entregarles nuestro tiempo para escucharles, o rezar por ellos.

SIGNO PARA LA SEMANA

Durante esta semana y para recordar que Jesús Resucitado es la luz que nos guía en el camino de la vida, y que deseamos que esa luz llegue a nuestros hermanos más necesitados a través del amor que queremos entregar, colocaremos una vela en algún lugar central de la casa o del lugar de trabajo. Cada vez que la miremos recordemos aquel acto concreto que hemos decidido realizar para que otros crean en el Señor. La vela será señal de nuestro deseo y esfuerzo por compartir la luz de Cristo con los demás.

"Vivir a Cristo y hacer vivir a todo el mundo de Cristo. Que la victoria del Señor sea también nuestra victoria, y la muerte, también para nosotros, sea un pasaje a una vida nueva"

SEMANA 5

SER COMUNIDAD DE FE Y AMOR

1- Oración inicial: Regina Coeli (pág 3)

2- Texto bíblico: Lucas 24, 13-32

Aquel mismo día dos discípulos se dirigían a un pueblecito llamado Emaús, que está a unos doce kilómetros de Jerusalén, e iban conversando sobre todo lo que había ocurrido. Mientras conversaban y discutían, **Jesús en persona se les acercó y se puso a caminar con ellos, pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran.** El les dijo: «¿De qué van discutiendo por el camino?» Se detuvieron, y parecían muy desanimados. Uno de ellos, llamado Cleofás, le contestó: «¿Cómo? ¿Eres tú el único peregrino en Jerusalén que no está enterado de lo que ha pasado aquí estos días?» «¿Qué pasó?», les preguntó. Le contestaron: «¡Todo el asunto de Jesús Nazareno! Era un profeta poderoso en obras y palabras, reconocido por Dios y por todo el pueblo. Pero nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes renegaron de él, lo hicieron condenar a muerte y clavar en la cruz. Nosotros pensábamos que él sería el que debía libertar a Israel. Pero todo está hecho, y ya van dos días que sucedieron estas cosas. En realidad, algunas mujeres de nuestro grupo nos han inquietado, pues fueron muy de mañana al sepulcro y, al no hallar su cuerpo, volvieron hablando de una aparición de ángeles que decían que estaba vivo. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y hallaron todo tal como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron.» Entonces él les dijo: «¡Qué poco entienden ustedes, y qué lentos son sus corazones para creer todo lo que anunciaron los profetas! ¿No tenía que ser así y que el Mesías padeciera para entrar en su gloria?» Y les interpretó lo que se decía de él en todas las Escrituras, comenzando por Moisés y luego todos los profetas. Al llegar cerca del pueblo al que iban, hizo como que quisiera seguir adelante, pero ellos le insistieron diciendo: **«Quédate con nosotros, ya está cayendo la tarde y se termina el día.»** Entró, pues, para quedarse con ellos. Y esto sucedió. Mientras estaba en la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio, y en ese momento se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero ya había desaparecido. **Entonces se dijeron el uno al otro: «¿No sentíamos arder nuestro corazón cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?»**

3- Palabras de Don Orione:

"Elevemos la mirada de la fe, oh hermanos: aquí viene Cristo, vivo con los vivos, a darnos vida con su vida, en la efusión copiosa de la redención…

¡Qué la luz de Cristo ilumine nuestro camino, alegre y santifique toda nuestra vida! ¡Qué la santa Pascua opere en nosotros una maravillosa renovación espiritual, y nos transforme en Cristo. Que la bendición del Señor descienda amplísima sobre ustedes y sobre sus seres queridos y sea una bendición grande, grande. ¡Grande como es el Corazón de Dios!..."

4- Para reflexionar:

Jesús hace de la experiencia de la Resurrección una experiencia comunitaria, se presenta ante los apóstoles reunidos, ahora sale al encuentro de estos dos discípulos que caminan a Emaús. En este caso los discípulos no le reconocen, ¿cuántas veces hemos visto a Cristo en el rostro de un hermano a nuestro lado y no le hemos reconocido?

La vida que Cristo nos trae es una vida marcada por el amor, por la entrega a semejanza de su propia entrega por nosotros, no es una vida solitaria, encerrada en sí. Don Orione lo manifiesta con su vida, nuestro caminar en esta vida debe ser un caminar en comunidad como la de los discípulos, abierta al otro e iluminado por el amor del Señor. Debemos dejarnos transformar y salir al encuentro de nuestros hermanos que caminan buscando al Señor, deseosos de encontrarse con Él, para compartir con ellos nuestra fe. Pensemos en las personas que caminan junto a nosotros en nuestra vida, especialmente nuestra familia y compañeros, ¿de qué manera nosotros compartimos nuestra fe con ellos y nos ayudamos mutuamente a crecer en ello?

SIGNO PARA LA SEMANA

Para seguir celebrando al Señor de la vida que nos llama a su encuentro por nuestro nombre pero en comunidad, escribiremos en algún papel el nombre de las personas con las que compartimos este espacio, si es nuestra casa, el nombre de cada integrante de la familia, si es la sala de profesores, el nombre de cada profesor y asistente, si es el hogar o pabellón, el nombre de cada atd, otros colaboradores que trabajan en el hogar y los residentes, y los colocaremos a los pies de la imagen del Señor. De esta manera cada vez que pasemos frente a la imagen y miremos estos nombres recordemos el llamado que nos hace el Señor de crecer en la fe con ellos, y podamos rezar por ellos un instante cada día.

"Ámense los unos a los otros. Así como yo los he amado, ámense también ustedes los unos a los otros"

SEMANA 6

BUSCAR UNA VIDA CON SENTIDO

1- Oración inicial: Regina Coeli (pág 3)

2- Texto bíblico: Lucas 24, 33-48

De inmediato se levantaron y volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once y a los de su grupo. Estos les dijeron: «Es verdad. El Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón.» Ellos, por su parte, contaron lo sucedido en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan. Mientras estaban hablando de todo esto, Jesús estuvo en medio de ellos (y les dijo: «Paz a ustedes.») Quedaron atónitos y asustados, pensando que veían algún espíritu, pero él les dijo: «¿Por qué se desconciertan? ¿Cómo se les ocurre pensar eso? Miren mis manos y mis pies: soy yo. Tóquenme y fíjense bien que un espíritu no tiene carne ni huesos como ustedes ven que yo tengo.» (Y dicho esto les mostró las manos y los pies). Y como no acababan de creerlo por su gran alegría y seguían maravillados, les dijo: «¿Tienen aquí algo que comer?» Ellos, entonces, le ofrecieron un pedazo de pescado asado (y una porción de miel); lo tomó y lo comió delante ellos. **Jesús les dijo: «Todo esto se lo había dicho cuando estaba todavía con ustedes; tenía que cumplirse todo lo que está escrito en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos referente a mí.» "Entonces les abrió la mente para que entendieran las Escrituras.** Les dijo: «Todo esto estaba escrito: los padecimientos del Mesías y su resurrección de entre los muertos al tercer día. Luego debe proclamarse en su nombre el arrepentimiento y el perdón de los pecados, comenzando por Jerusalén, y yendo después a todas las naciones, invitándolas a que se conviertan. Ustedes son testigos de todo esto."

3- Palabras de Don Orione:

" ¡Que la alegría y la felicidad de la resurrección de Cristo haga que la fe sirva de consuelo a las inteligencias, haga suave a los corazones la palabra del Señor, y nos haga gustar el gozo de nuestra propia resurrección a la vida eterna y a la gloria de Jesucristo! ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!..

Redimidos y santificados por la virtud de Cristo, proponemos mantenernos siempre ázimos de fe, de honestidad, de pureza, para que el Señor nos colme de la más santa alegría y nuestra vida sea fervor de santidad, **y el corazón viva de**

Cristo, resplandezca y encienda a todos de la caridad de Cristo."

4- Para reflexionar:

La Resurrección nos hace vislumbrar el valor que tiene nuestra vida. En primer lugar nos coloca en un horizonte más allá de la finitud de este mundo, nos abre a la esperanza de la vida eterna. En segundo lugar nos hace comprender el sentido que tiene lo que podemos hacer en este mundo. La vida de Jesús y hasta su propia muerte tiene un propósito, es parte de una misión. Él les ayuda a los discípulos a comprender como todo lo que ha ocurrido era necesario para nuestra salvación. Nuestra vida también tiene un sentido, todos estamos llamados a amar, nuestro seguimiento de Cristo siempre implica abrir nuestro corazón a nuestros hermanos especialmente los más necesitados, pero para ello debemos dejar que Cristo impregne toda nuestra vida. En este día meditemos acerca de nuestra propia vida, ¿cuál es el propósito final de todo lo que hacemos y que le da sentido a nuestra vida? ¿qué nos mueve a hacerlo?, ¿será el amor por nuestra familia, el amor por nuestros hermanos necesitados, la necesidad de ser admirados, la búsqueda de realización personal, la búsqueda de mayores riquezas, etc?

SIGNO PARA LA SEMANA

Al igual que un artesano que crea una fuente con un propósito determinado como depositar en él el alimento y no otra cosa, también nosotros hemos sido creados por Dios con un propósito, con una vocación, esa vocación es en primer lugar el amor. Todos nosotros estamos llamados a ser plenos en el amor, nada de lo hacemos o tenemos puede llenar nuestro corazón como el amor. Por eso colocaremos sobre una mesa al lado del crucifijo como signo de esta realidad un vaso con agua y otro con tierra (o papeles), para que al verlos meditemos cuál es nuestra vocación, si estamos viviéndola o si somos como el vaso con tierra (o papeles) cuya vida está llena de cosas que no le dejan vivir para lo cual fue creado.

" ¡Que la alegría y la felicidad de la resurrección de Cristo haga que la fe sirva de consuelo a las inteligencias, haga suave a los corazones la palabra del Señor"

SEMANA 7
ANUNCIAR EL AMOR DE DIOS

1- Oración inicial: Regina Coeli (pág 3)

2- Texto bíblico: Mt, 28, 16-20

Por su parte, los Once discípulos partieron para Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Cuando vieron a Jesús, se postraron ante él, aunque algunos todavía dudaban. Jesús se acercó y les habló así: «Me ha sido dada toda autoridad en el Cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado a ustedes. **Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de la historia**.»"

3- Palabras de Don Orione:

"¡Cristo ha resucitado! Ahora ¿qué queda para nosotros, oh hermanos, en este tiempo de los ánimos pascuales? Que con las resoluciones más santas, con las intenciones más puras, con el corazón más humilde, vamos a Jesús a la salida del sol, o sea después de habernos despojado, con una buena confesión, de la vestimenta tenebrosa de nuestros vicios. Y llevémosle a El los bálsamos y los aromas: el incienso de nuestras oraciones y nuestras virtudes…

Hermanos, ¡estamos en Pascua! Nuestro Cordero, o sea Cristo, "el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo", ha sido ya inmolado; El se ha hecho nuestro Sacrificio, nuestra Redención, nuestro Convite. Y ya resucitado, para ser nuestro divino fermento, nuestra resurrección y nuestra vida. **¡Cristo ha resucitado, y está aún con nosotros!** Nuestra esperanza, plena de inmortalidad: Cristo ha resucitado y nos precede, Rey victorioso, Rey invencible: ¡Aleluya!"

4- Para reflexionar:

La Resurrección del Señor es un gran signo del amor de Dios, pero también representa una gran responsabilidad para nosotros. Si realmente comprendemos y creemos en ella, no podemos quedar indiferentes ante este misterio, debemos comprometernos con la misión de Cristo para que cada vez más hombres y mujeres reconozcan a

Dios que es Amor y se entreguen a la vida nueva que Él nos ofrece.

Luego de su muerte Cristo se aparece a sus discípulos y los envía a llevar la Buena Nueva a todos los hombres, prometiéndoles que Él no los dejará solos. Muchos siglos después Don Orione nos recuerda la promesa del Señor, Cristo Resucitado sigue con nosotros, Él es nuestra esperanza, y nosotros seguimos llamados a anunciar la Buena Nueva. Por eso, pensemos ¿de qué manera anunciamos el amor de Dios a los demás en nuestras labores diarias?, ¿sentimos cerca al Señor cuando lo hacemos?

SIGNO PARA LA SEMANA

Finalizando el tiempo pascual, recordemos que el Señor Resucitado nos envía a anunciar la Buena Nueva en nuestra vida diaria todos los días, por eso, colocaremos al lado del crucifijo o la imagen que tengamos del Señor algún elemento de nuestras labores del día a día (si el lugar en el hacemos la reflexión es en la sala de profesores puede ser un libro de clases, si es en la casa puede ser utensilios de cocina, si es en el hogar o pabellón puede ser un plato con el cual se alimenta a diario a los residentes). De esta manera recordaremos que estamos llamados a anunciar el Evangelio donde estemos, principalmente en nuestro hogar y en nuestro trabajo, a nuestras familias, alumnos, compañeros de trabajos, asistidos y a todos aquellos a quienes encontremos en nuestro camino.

“¡Cristo ha resucitado, y está aún con nosotros! Nuestra esperanza, plena de inmortalidad: Cristo ha resucitado y nos precede, Rey victorioso, Rey invencible: ¡Aleluya!”